

Iglesia Secreta 12 (Secret Church 12)



Serie (Series):

La Cruz y El Sufrimiento – Segmento 2
(The Cross and Suffering - Segment 2)

Título (Title):

"La Cruz y El Sufrimiento (The Cross and Suffering)

Segmento (Segment):

2

Conferencista (Speaker):

David Platt

Fecha (Date):

6 de Abril 2012 (April 6, 2012)

LA IGLESIA SECRETA

LA CRUZ Y EL SUFRIMIENTO

La Providencia de Dios...

Ahora, esta historia nos es dada en las escrituras para mostrarnos la providencia de Dios en medio del mal y el sufrimiento. En todas las altas y bajas de José, sus tentaciones y pruebas, vemos a Dios como el Señor que está siempre presente. Vemos que Dios está presente con José en la casa de Potifar. Génesis 39:2-3, *"Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. ³Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano."* También vemos al Señor presente con José en la prisión de Potifar. Génesis 39:20-23 dice, *"Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel. ²¹Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. ²²Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía. ²³No necesitaba atender el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba."*

En medio del sufrimiento, José nunca estuvo solo.

Dios es el Señor que está siempre presente, y Dios es el siempre sutil Rey sobre el sufrimiento. El siempre sutil Rey. Cuando José se revela a sus hermanos cuando ellos vienen buscando comida, nosotros, como lectores, esperamos que José cobre por lo que ellos le habían hecho, pero escuche lo que dice José. Esto es asombroso. Escuche esto, Génesis 45:4-9, *"Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. ⁶Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. ⁷Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. ⁸Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la*

tierra de Egipto. ⁹ Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas."

¿Escuchó eso? ¿Quién envió a José a Egipto, sus hermanos o Dios? Dios lo hizo a través de los hermanos. Estos son amigos inexplicables: soberanía divina. Dios fue el que envió a José a Egipto como esclavo; Dios hizo eso. José lo hace claro: Dios hizo esto. Salmos 105:16-17 dice, Trajo hambre sobre la tierra, Y quebrantó todo sustento de pan. ¹⁷ Envío un varón delante de ellos; A José, que fue vendido por siervo."

Al mismo tiempo, los hermanos fueron los que lo vendieron como esclavo (responsabilidad humana). Ellos lo vendieron, ¿Verdad? Ellos lo hicieron. Así que vea la conclusión definitiva aquí: la responsabilidad del hombre no puede ser ignorada. Estos hermanos fueron responsables por la acción maligna de vender a su hermano como esclavo y luego mentir sobre ello. Ellos pecaron, y ellos eran responsables. Al mismo tiempo, la voluntad de Dios no puede ser frustrada. Dios lo estaba haciendo todo. Dios diseñó que José fuese vendido como esclavo; Dios hizo eso. Aquí está el siempre sutil Rey, y mostrándose como, tercero, el siempre fiel Salvador. ¿Por qué diseño Dios esto? Porque Dios mantiene Sus promesas con Su pueblo. Escucha lo que Dios le dijo a Abraham mucho antes en Génesis 15:13-16,

"Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. ¹⁴ Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. ¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí."

Eso es exactamente lo que Dios está haciendo aquí. Es exactamente lo que Él le dijo a Abraham que haría. Él está enviando a Su pueblo a Egipto. Dios mantiene sus promesas, y Dios preserva a Su pueblo. Oh, no se pierda esto. Luego de la caída del hombre en Génesis 3, nos adelantamos a la mesa de las naciones en Génesis 10, y tenemos 70 naciones esparcidas como resultado de la torre de Babel. Todo está desordenado, pero luego en Génesis 12, justo después de que las naciones son esparcidas en rebelión contra Dios, vemos a Dios llamando a Abraham y formando una nación, un pueblo, para Sí mismo. Toda esta historia nos lleva al final de Génesis, en Génesis 46:27, "Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las personas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta." El número de naciones descritas en Génesis 10 es 70, y el número de descendientes de Israel es 70, y Deuteronomio 32:8 dice, "Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, Cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, Estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel." Entonces, la historia de Génesis comienza con el pueblo de Dios, Adán y Eva, habitando con toda seguridad y en prosperidad en el huerto del Edén. Todo eso es destruido por la caída, pero para el final de Génesis, por causa de todo lo que había pasado en la historia de José, vemos un nuevo pueblo de Dios, el pueblo de Israel, habitando con toda seguridad en la próspera tierra de Egipto. Dios preservando un pueblo para Sí mismo.

El punto Para Nosotros...

Ahora, el punto de todo esto para nosotros es este: particularmente, cuando caminamos a través del sufrimiento, y nos preguntamos, "Dios, ¿Qué estás haciendo en mi vida?" así como hizo José. "Te sigo y confié en ti. ¿Por qué he sido vendido a esclavitud? Me mantuve firme en pureza, ¿Por qué estoy en prisión por años?" Cuando usted y yo hacemos este tipo de preguntas, "¿Por qué está pasando esto?" recuerde esto: tenemos un Señor que está con nosotros. El mismo Dios cuya presencia estaba con José en el pozo de donde fue vendido,

en la casa donde él servía, en la cárcel a donde fue echado, ante el Faraón a quien él fue convocado, ese mismo Dios está con usted, hermano o hermana. Dios está con usted en su exaltación. Cuando las cosas van bien, Dios está con usted. También, Dios está con usted en su humillación. Cuando las cosas están en su peor momento, cuando nada va bien, cuando piense que esta solo o sola, recuerde que usted nunca, nunca está solo.

Tenemos un Señor que está con nosotros, y tenemos un Rey que nos guía. Aprendemos en Génesis 37-50 que Dios es el siempre sutil Rey, y no se pierda lo que esto significa en nuestras vidas. Dios no pasa por alto algunos de los detalles de su vida. ¿No se ha preguntado alguna vez si lo ha hecho? “¿Se hará olvidado de esto? ¿No está Dios al tanto de alguna de las cosas que me están pasando ahora mismo?” Comenzamos a pensar que a Dios no le importa, y que Dios no está involucrado a alguno de los detalles de nuestras vidas, y es aquí donde le quiero recordar que, hermanos y hermanas, Dios orchestra todos los detalles de nuestra vida. De nuevo, no de forma que usted u otros no son responsables de las decisiones tomadas, o de manera tal que es algún control robótico; esto no es nada parecido a lo que vemos en esta historia. En vez de eso, estamos viendo a un Dios que está trabajando detrás de cámaras en cada momento y en cada segundo para traer a José al lugar correcto en el momento justo. ¡Piense en ello! Él está orquestando una variedad de circunstancias. Piense en la vida de José, usted podría tomar cualquiera del número de incidentes que le ocurrieron y escribir “tragedia” sobre todos ellos. Sin embargo, cuando usted los pone juntos, usted ve una hermosa imagen de lo que Dios estaba haciendo. Piense en José en prisión donde le dice al copero lo que significa su sueño, y luego le dice, “Por favor no me olvides.” Luego, el copero lo olvida. Bueno, alabado sea Dios que olvidó a José, para que en el momento justo, cuando el Faraón necesita que su sueño sea interpretado, el copero quien se había olvidado de José se encuentre ahí en el momento, y dice, “Conozco a un hombre que le puede ayudar con eso.” ¡Usted no planea eso!

Sólo Dios puede orquestar eso. Él está orquestando una variedad de circunstancias en una variedad de personas. ¿Se da cuenta de que nuestras vidas no son las únicas en las que Dios está trabajando? Su vida no es la única vida en la cual Dios está trabajando. El mundo no gira alrededor de usted. Para regresar a la historia del copero; la realidad es que la única razón por la que el copero estaba en prisión, si usted lee la historia, es que el aparentemente había hecho algo menor que había molestado a Faraón. Así que Dios utilizó un mal humor un día en la vida de Faraón para mandar a un copero a prisión para que pudiera tener un sueño en una noche, verse confundido al día siguiente, sólo para ver a José pasar en el justo momento. ¡Eso es Dios orquestando todo esto!

Note esto; cuando usted o yo preguntamos, “Dios, ¿Qué estás haciendo en mi vida?” la respuesta podría involucrar lo que Dios está haciendo en la vida de otra persona, y lo que Dios está haciendo en su vida puede ser una parte integral de lo que Dios está haciendo en la vida de la otra persona y viceversa. Dios está orquestando una variedad de circunstancias en una variedad de personas por una variedad de fines. Dios lleva a José a un punto de humillación, gozo y alegría. Dios lleva a los hijos de Jacob a un punto de confesión. Dios lleva al mismo Jacob a un punto de realización, y para el pueblo de Dios, todas estas metas son, en definitiva, buenas. Este es el punto de Génesis 50:20. Basados en esa realidad, quiero recordarle una verdad que vamos a estar viendo a lo largo de las escrituras: La providencia de Dios es sólo la base para abrazar el dolor de la vida. Hay muchas personas hoy día, incluso los que dicen ser cristianos, que dicen que Dios no es soberano sobre cada detalle, que Dios no está en control, y que Dios no sabe lo que pasará en el futuro. Quiero que vea lo superficial que es ese punto de vista. Imagine a José con ese punto de vista, pensando en sí mismo como una víctima sin esperanza ni oportunidad. Sus hermanos le vendieron, lo lanzan a la prisión, y Dios está con él, pero ¿Qué importa eso? Si Dios no le pudo guardar de ser lanzado allí, entonces no hay garantía de salir. Dios

está inseguro de cómo terminará esta historia, y entonces José no tendría razón de esperar de ninguna forma un futuro mejor. "Veremos qué ocurre..." Esa es su esperanza, pero no, José no se está aferrando de eso, porque él conoce la providencia de Dios, y José sabe que Dios está orquestando todos estos detalles por un buen y glorioso propósito, incluso los peores detalles.

Así que, luego de 13 años en un calabozo, él no va y calumnia a la esposa de Potifar cuando sale; él no derriba al copero que lo olvidó por años, y cuando él ve a sus hermanos, él no los condena por venderle como esclavo. No, en vez de eso, él dice, "Acérquense a mí y escuchen. Dios hizo esto; Dios me envió aquí; Dios me llevó aquí; Dios está en control." Piense en eso, hermanos y hermanas, no importa si es un tumor maligno y un aborto espontáneo o una repentina/trágica pérdida, sepa esto: Dios está en control. Lo que eso significa es que Él toma el mal y lo convierte en bien. ¡Piense en esto! Incluso las palabras maliciosas y acciones de hombres pecaminosos que quieren dañarle, Dios en última instancia lo usa para bien. Dios toma el mal y lo convierte en bien, y Dios toma el sufrimiento y lo convierte en satisfacción. Escuche lo que dice en Génesis 41:50-52. Cuando José tiene dos hijos, escuche cuáles son sus nombres. "Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. ⁵¹ Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. ⁵² Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción."

Memorice el versículo 52: "Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción." Esto no es solamente sobrevivir el sufrimiento, esto es prosperar del sufrimiento, y este es un tema que vemos por todas las escrituras. La victoria salvadora de Dios por Su pueblo a menudo viene a través del dolor y las dificultades, lo cual nos lleva a la verdad final que Dios fije en nuestros corazones de esta historia. ¿Cómo sabremos que Dios tomará el mal y lo convertirá en bien? ¿Cómo sabemos que Dios tomará el sufrimiento y lo convertirá en satisfacción? Algunos de ustedes se encuentran en medio de un profundo dolor y daño en estos momentos, y usted se está preguntando, "¿Cómo puedo yo realmente saber que Dios me va a hacer fructificar en la tierra de mi aflicción?" La razón por la cual usted puede saber eso es porque tenemos un Salvador que nos redimirá. No pase por alto los paralelos en esta historia. Dios utiliza un terrible pecado para preservar a Su pueblo en Génesis. Dios utiliza a hijos que quieren matar a sus hermanos, que vendieron a su hermano como esclavo. ¿Puede imaginar el horror de este pecado? Vender a su propio hermano como esclavo a viajeros extranjeros, pero Dios lo utilizó para preservar a Su pueblo, sentando las bases para un día en que Dios utilizaría los pecados de aquellos que acusaron y calumniaron falsamente a Jesús y lo sentenciaron a muerte y lo clavaron en una cruz para salvar a Su pueblo para siempre. Todo en la historia apunta al Viernes Santo, ¿Verdad? Esta historia en Génesis 37-50 sienta las bases para el día en que Dios utiliza un pecado terrible para salvar a Su pueblo por toda la eternidad.

Piense en esto: en ambas historias, Dios toma los pecados de los destructores y los convierte en los medios de su propia liberación. Dios usó el pecado de los hermanos para liberar a los hermanos, y en la misma hermosa e indescriptible manera, Dios usó el pecado de los hombres que clavaron a Jesús a una cruz para crear el medio para ellos poder ser perdonados de sus pecados. Piense en estos hermanos, delante del hermano que habían ofendido, y él llora, y les dice, "Acérquense. Porque por causa del pecado en mi contra, puedo ahora salvarles." Es lo mismo que vemos en el evangelio. Estamos delante de Jesús, nuestro Salvador al que hemos ofendido, y Él nos dice, "Acérquense. Porque por causa del pecado en mi contra, puedo ahora salvarles." No pase por alto la promesa. A lo largo de esta historia, hay una interacción entre José y su hermano Judá. Fue idea de Judá vender a José como esclavo en vez de dejarlo morir. Judá insistió en que sus hermanos regresaran

donde José por segunda vez, y al final, como resultado de lo que Dios había hecho a través de José, Judá fue quien guió al pueblo de Dios a la tierra, y allí Jacob bendijo a su hijo, Judá, diciendo,

"Judá, te alabarán tus hermanos; Tu mano en la cerviz de tus enemigos; Los hijos de tu padre se inclinarán a ti. ⁹ Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará? ¹⁰ No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos" (Génesis 49:8-10).

Ahora, es a Judá a quien se inclinarían los hijos de su padre. Judá sería el león. De la línea de Judá es de donde saldrían los legisladores. El equipo de legisladores, que es la señal de un rey, no se apartaría de Judá. Es Judá que algún día tendría un rey con "R" mayúscula, de su línea a la que será la obediencia de todos los pueblos. El punto de la historia es en última instancia para preservar la línea de Judá, porque algún día Dios tomaría el León de Judá y lo haría el Cordero que fue inmolado.

Esta promesa en Génesis 49:8-10 finalmente se cumple al final, cuando en Apocalipsis 5:5-6, Juan escucha: *"Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; ⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra."*

No pase por alto el punto de esta historia. Finalmente, José está en las escrituras para señalarnos a Jesús. Piense en todos estos retratos de José, y luego piense en el retrato de Jesús. El hijo favorito vino a la tierra y fue rechazado por sus hermanos, sus prójimos. Él se humillo y se convirtió en esclavo en una tierra extranjera. Puro y recto en todos los sentidos, Él fue calumniado y sentenciado a muerte. Dios hizo esto. Él ordenó el homicidio pecaminoso de Su único Hijo para que Él fuera levantado y convertido en Señor sobre toda la tierra, y a través de Su sufrimiento, Él puede restaurar a Sus hermanos que han pecado contra El, por ej. Usted y yo, sólo para ser reunido con Su Padre. Los paralelos nos son perfectos y los detalles no son exactos, pero el propósito de la historia de José es señalarnos la supremacía de Jesús, y darnos esperanza. Oh, hermanos y hermanas, agárrense de esta esperanza basada en el final de la historia de la vida de José. Con los hermanos de José rodeándole y disfrutando de la tierra, sepa esto: vendrá un día cuando seremos completamente restaurados con Jesús nuestro Salvador, donde le acompañaremos a Él y al Padre en una tierra donde no hay más lamento ni más sufrimiento, no más pecado y no más dolor, y sabiendo esto, esté confiado en que Dios usará cada circunstancia, cada ocurrencia, y cada detalle, sin importar cuál sea en su vida para providencialmente resaltar el día en que estaremos con El en Su presencia por toda la eternidad. En esta magnífica historia de redención, aquel que nos ha salvado de nuestros pecados un día nos glorificará con El. Esto es dolor y providencia.

1. Éxodo 3: El Señor Que Ve Nuestro Sufrimiento.-

La Revelación de Dios En Medio del Sufrimiento...

El tercer texto: el Señor que ve nuestro sufrimiento. Una perspectiva propia del sufrimiento es dependiente de una perspectiva propia de Dios, y Éxodo 3 es una de las revelaciones más claras de quién Dios es, y viene a Su pueblo en medio del sufrimiento. Así que tenemos que pensar profundamente sobre la identidad de Dios, cuando Dios se reveló a sí mismo a Su pueblo en medio del sufrimiento como el "gran YO SOY"

A.W. Tozer dijo: "No es un pensamiento alegre el que millones de nosotros que vivimos en una tierra de Biblias, que pertenecemos a iglesias y trabajamos para promover la religión cristiana, podamos pasar nuestra vida entera en esta tierra sin pensar o tratar o pensar seriamente ni una sola vez acerca de quién es Dios. Pocos de nosotros hemos dejado a nuestros corazones mirar en asombro al YO SOY, al ser auto-existente en el cual ninguna criatura puede pensar. Tales pensamientos son muy dolorosos para nosotros. Preferimos pensar en donde nos haría más bien – sobre cómo construir- una mejor ratonera, por ejemplo, o como hacer crecer el doble de pasto donde había crecido antes. Y por esto ahora estamos pagando un precio muy alto en la secularización de nuestra religión y el decaimiento de nuestras vidas interiores."

Vemos la revelación de Dios en medio del sufrimiento en Éxodo 3. El pueblo de Dios estaba ahora sufriendo como esclavo en Egipto, y Dios vino a Moisés, el hombre a quien Dios había escogido para liberar a Su pueblo de Egipto, y Dios le hizo conocer a Moisés que Él es santo. En medio del sufrimiento, Dios dice, "Soy santo." Éxodo 3:1-6 dice, *"Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. ² Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. ³ Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. ⁴ Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. ⁵ Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. ⁶ Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios."* "El lugar que pisas, la zarza ardiente, es tierra santa." Para Dios el ser santo significa que Él es perfectamente único. Él está completamente separado, y Él es absolutamente puro. Dios dice, "Soy santo, y soy misericordioso." Éxodo 3:7-10,

"Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exatores; pues he conocido sus angustias, ⁸ y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. ⁹ El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. ¹⁰ Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel."

Dios dice, "He visto la aflicción de mi pueblo. He oído su clamor, y he descendido para librarlos." Dios ve nuestra aflicción. El oye nuestro clamor. El conoce nuestro sufrimiento, y El recuerda Su pacto. Esto es lo que Dios ha prometido. Recuerde en Génesis 15:13-16, *"Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. ¹⁴ Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. ¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí."*

¡Usted no ha sido olvidado por su Dios! Él lo ve; Él lo conoce; El oye sus heridas, y se acuerda de Su gran amor hacia usted. Él nunca olvida a Su pueblo. Soy santo, soy misericordioso, y estoy siempre presente. Éxodo 3:11-12, *"Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte."* Una y otra vez, en los patriarcas, Dios les dice, "Estaré contigo." Ahora, Él viene a Moisés, y le dice,

"Ve a donde Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo." Ahora póngase en los pies descalzos de Moisés por un momento. Usted es un pastor en el campo, y ahora usted debe ir delante del gobernador más poderoso en la tierra y decirle, "Deje que todos sus esclavos vengan conmigo." Entonces, Moisés dice, "¿Quién soy yo para hacer esto?" Me encanta la forma en que Dios responde. Note lo que Dios no hace. Él no dice, "Bueno, tú fuiste entrenado en la corte de Faraón; has aprendido un puñado de buenas lecciones por ahí en el desierto; eres lo suficientemente Egipcio como para confrontar a los egipcios y lo suficientemente Hebreo como para amar a los hebreos. Eres el mejor chance que tenemos."

No. Dios dice, "Yo estaré contigo." Él dice, "Soy todopoderoso." Él convierte la vara de Moisés en una serpiente, y promete tomar el agua del Nilo y convertirla en sangre. Dios puede hacer lo que le plazca. Él es todopoderoso. Isaías 40:28 dice, "*¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.*" Dios dice, "Soy auto-existente." Él no tiene origen. Éxodo 3:13-14 dice, "*Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*" Cuando Dios dice, "Yo soy el que soy," Él está señalando el hecho de que Él siempre ha sido. Dios no debe Su existencia a nadie ni a nada. Él no fue creado. Él no fue llamado a existencia. Él siempre ha sido. Yo soy autosuficiente. Dios no tiene necesidades. Él no necesita nada de usted o de mí o de nada más.

Me encanta Salmos 50:7-15. Dice, "Oye, pueblo mío, y hablare; Escucha, Israel, y testificare contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé por tus sacrificios, Ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. No tomare de tu casa becerros, Ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, O de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo invócame en el día de la angustia; Te librare, y tú me honraras.

Tozer dijo: "Si todos los seres humanos se convirtieran en ciegos, aun así el sol brillaría de día, y las estrellas de noche, ya que estos no le deben nada a los millones que se benefician de su luz. Así que, si todos los hombres de la tierra se convirtieran en ateos, no afectaría a Dios de ninguna forma. Él es lo que es en Sí mismo sin consideración de ningún otro. El creer en Él no trae nada a Su perfección; dudar de Él no le quita nada."

Dios dice, "Soy eterno." Dios no tiene principio, ni fin, ni pasado, ni futuro. Salmos 90:1-2, "*Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. ² Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.*" Él es "*Desde el siglo y hasta el siglo.*" Él es Dios. Como la zarza ardiente, Dios nunca se queda sin combustible. Su gloria nunca se oscurece, y Su belleza nunca se desvanece. ¿Se da cuenta de que por toda la eternidad, estaremos continuamente descubriendo más y más de la gloria y la belleza de nuestro Dios? Nunca nos cansaremos de contemplar y deleitarnos y disfrutar de Su gloria, porque Su gloria es eterna.

Stephen Charnock, en su Discurso de la Eternidad de Dios, dijo: "Cuando disfrutamos de Dios, lo disfrutamos en su eternidad sin ningún cambio continuo... luego de muchos siglos, las alegrías serán igual de sabrosas y satisfactorias como lo han sido desde aquel primer momento en que fueron probadas por nuestros hambrientos apetitos. Cuando la gloria de

Dios se haya de levantar sobre usted, habrá de estar tan lejos de establecerse, que después de que millones de años se cumplan, tan numerosos como la arena en el mar, el sol, a la luz de cuyo rostro viviréis, será tan brillante como aquella primera aparición; el estará muy lejos de dejar de fluir, que fluirá tan fuerte, tan lleno, como aquella primera comunicación de sí mismo a las criaturas, floreciendo como una primavera perpetua, y contentando el deseo más amplio; formando su interés, placer, y satisfacción; con una infinita variedad de deleites, y eternidad para perpetuarlas; este será el fruto del disfrutar de un Dios infinito y eterno."

¡Desearía haber escrito algo como eso! Eso es bueno. Dios dice, "Soy eterno; Soy inmutable. En otras palabras, Dios dice, "Soy incambiable." Malaquías 3:6 dice, "*Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*" Sus perfecciones nunca cambian. Dios no puede cambiar para bien ni para mal. Ahora, obviamente, es bueno que Dios no pueda cambiar para peor, pero es también bueno que Dios no pueda cambiar para mejor, eso significaría que Él no era infinitamente bueno en primer lugar, y Él lo es. Él dice, "Soy fiel. Lea en Éxodo 6:2-8, está lleno de promesa tras promesa. "Yo haré esto..." "Yo haré lo otro..." Dice,

"Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. ³Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. ⁴También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. ⁵Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mí pacto. ⁶Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; ⁷y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. ⁸Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ."

El promete liberación, redención, adopción, y posesión de la Tierra Prometida. Dios está diciendo, "Me mostraré fiel a mis promesas." Él es soberano. Justo después de esto, Moisés se enfrenta a la resistencia del pueblo de Israel, y enfrenta resistencia una y otra vez, pero si busca en Éxodo 3:19-20, verá la soberanía de Dios. Dios dice, "*Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir.*" Esa es una garantía. "Moisés, él os dejará ir." ¿Cómo sabe Dios eso? ¿Cómo asegura eso Dios? Porque Él es soberano, hermanos y hermanas. Dios no se está inventado esto mientras avanza y espera que resulte todo bien para Su pueblo. Él está cumpliendo el propósito que Él ha dispuesto desde el principio de la Biblia.

Él es soberano; Él es justo. Al final de Éxodo 3, Dios habla sobre cómo los israelitas saquearán a los egipcios, y los israelitas van a dejar Egipto con toda clase de riquezas y tesoros. No pase por alto la imagen aquí. En una situación donde los israelitas están siendo injustamente e injustificadamente tratados como esclavos año tras año, vendrá un día, dice el Señor, donde se exigirá justicia. Debemos ser cuidadosos de no evaluar la justicia de Dios a corto plazo. Dios afirmará Su justicia al final y completamente en Su perfecto tiempo. "Soy santo; soy misericordioso; estoy siempre presente; Soy todopoderoso, auto-existente, auto-suficiente, eterno, inmutable, fiel, soberano, y justo, y todo esto lleva a la audaz y clara afirmación: Yo, Jehová, el Señor, soy Dios, y no hay otro dios aparte de mí." Éxodo 20:1-3, "*Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: ²Yo soy Jehová tu Dios, que te*

saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. ³ No tendrás dioses ajenos delante de mí."

Nuestra Respuesta en Medio del Sufrimiento...

¿Así que, cómo responder a esta revelación en medio del sufrimiento? Ponga su fe y su esperanza en Dios. Damas y caballeros, nada ni nadie es merecedor de su confianza y su esperanza. Eso se convirtió en la firme confesión del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento: Dios el Señor. Deuteronomio 6:4-5 dice, "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas." Sin embargo, este no es el final de la historia. Lo impresionante del Nuevo Testamento es que Jesús es el Señor. En Juan 8:48-59, Jesús se refiere a sí mismo como "YO SOY." Dice,

"Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio? ⁴⁹ Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis. ⁵⁰ Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga. ⁵¹ De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte. ⁵² Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte. ⁵³ ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo? ⁵⁴ Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. ⁵⁵ Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra. ⁵⁶ Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. ⁵⁷ Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? ⁵⁸ Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. ⁵⁹ Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue." Ponga su fe y su esperanza Dios, en Cristo, y encuentre su descanso y refugio en Dios. Salmos 46:1, "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones." Piense en las ramificaciones y las implicaciones de estas verdades. No importa lo que le pase en este mundo, Dios es todas estas cosas, y el Dios que es soberano e inmutable y eterno y auto-existente y todopoderoso, es el Dios que ve su aflicción, que oye su clamor, y conoce sus sufrimientos.

Entonces, el estímulo práctico para nosotros en el sufrimiento está claro: no se concentre en que las circunstancias están difíciles a su alrededor. Éxodo 5:22-23, "Entonces Moisés se volvió a Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? Porque desde que yo vine a Faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo." Concéntrese en el carácter de aquel que lo llamó. Más de una docena de veces en el libro de Éxodo, Dios simplemente le dice a Moisés o a Su pueblo, "Yo soy JEHOVÁ." Un ejemplo es Éxodo 6:2, "Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ."

Escuche esto: La cosa más importante que podemos tener mientras nos encontramos en medio de tiempos difíciles en esta vida y tiempos confusos en esta vida es un profundo entendimiento y conocimiento de quien Dios es. Cuando hay problemas en la familia, y no sabemos cómo resolverlos, Dios dice, "Yo soy JEHOVÁ." Cuando nada parece salir bien, y no está claro cómo van a resultar las cosas, Dios dice, "Yo soy JEHOVÁ." Cuando usted se

encuentre en una cama de hospital, sin saber cuánto tiempo le queda, Dios dice, "Yo soy JEHOVÁ."

4. Éxodo 12-24: Sangre Que Salva del Sufrimiento Y del Pecado.-

Dios libera a Sus hijos del sufrimiento a través de la sangre.

Bien, vamos a hacer uno más. Éxodo 12-24: sangre que salva de sufrimiento y del pecado. Esta es la historia de cómo Dios, entonces, salva a su pueblo del sufrimiento en Egipto y luego entra a una relación de pacto con ellos. Hay tres verdades principales que quiero resaltar. Número uno, Dios libera a Sus hijos del sufrimiento a través de la sangre. Éxodo 12: 1-13 dice,

Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: ²"Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. ³Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. ⁴Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. ⁵El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. ⁶Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. ⁷Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. ⁸Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. ⁹Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. ¹⁰Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. ¹¹Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. ¹²Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. ¹³Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto."

Luego de enviar nueve plagas a Egipto, la décima plaga es la plaga del primogénito. Él promete quebrantar al primogénito en cada hogar de Egipto, incluyendo a los Israelitas. La única excepción será cualquier familia Israelita que tomara un cordero y lo sacrificara dentro del hogar, y luego pusiera su sangre sobre el dintel de la puerta, ese sacrificio sería un sustituto. La muerte no pasara por el hogar donde hubiere sangre de un sacrificio sobre el dintel de la puerta. Entonces, esa es toda la imagen. Dios salva a Su pueblo y libera a Su pueblo del sufrimiento a través de la sangre.

Así que mire el retrato del Señor aquí en Egipto. Él es el Juez santo. Él está juzgando a los pecadores. El hombre merece destrucción; él es culpable de pecado y merecedor de la muerte. Éxodo 12:23 dice, "Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir." Al mismo tiempo, vea al Señor como el amado salvador. Él es dador de gracia, proveyendo a su pueblo una manera de escapar de Su ira debido al pecado. Éxodo 12:25-27 dice,

"Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. ²⁶Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, ²⁷vosotros

responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas." Entonces el pueblo se inclinó y adoró. "La provisión del Señor en Egipto fue la sangre de un cordero sin mancha. Por gracia, este sacrificio sería aceptable a Dios, y a través de la fe, este sacrificio fue aplicado al hombre. Esos israelitas que estaban confiando en la sangre del cordero para mantenerlos a salvo, en esa noche, Dios los liberó por la sangre, bajo la insignia de la sangre.

Éxodo 12:28-32 dice, "Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón. ²⁹ Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. ³⁰ Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto. ³¹ E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: "Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho. ³² Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí."

Dios garantiza Su amor a Sus hijos a través de la sangre.

La segunda verdad que vemos, unos cuantos capítulos después, es que Dios les garantiza a Sus hijos Su amor a través de la sangre. En Éxodo 24:4-11, Dios le da Su ley a Su pueblo, y entra en un pacto con ellos, básicamente, como inaugurando una relación de matrimonio con ellos. Dice: "Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. ⁵ Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. ⁶ Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. ⁷ Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. ⁸ Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas. ⁹ Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; ¹⁰ y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. ¹¹ Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron."

Dios se está comprometiendo con el pueblo de Israel. Vea el significado de la ley de Dios en Éxodo 20:1-17, donde Él les da los Diez Mandamientos. Este pasaje dice: "Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: ² Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. ³ No tendrás dioses ajenos delante de mí. ⁴ No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁵ No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, ⁶ y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. ⁷ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. ⁸ Acuérdate del día de reposo para santificarlo. ⁹ Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; ¹⁰ mas el séptimo día es reposo para Jehová tú Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. ¹¹ Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. ¹² Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que

Jehová tu Dios te da. ¹³ No matarás. ¹⁴ No cometerás adulterio. ¹⁵ No hurtarás. ¹⁶ No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. ¹⁷ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo."

Entonces, vea la belleza de la misericordia de Dios, porque el pueblo de Dios no fue capaz de guardar la ley de Dios, así que Dios les proveyó una forma para ser perdonados de sus pecados a través de la sangre. El pueblo de Dios sería perdonado por la sangre del sacrificio, y luego, si mira atrás en Éxodo 24, ve que Moisés salpicó la sangre del sacrificio sobre todo el pueblo como señal de que Dios estaba uniéndose él mismo en un pacto con ellos. Por lo tanto, el pueblo de Dios está cubierto por la sangre del sacrificio, y una vez que eso pasa, Éxodo 24 dice que ellos contemplan Su gloria, y ellos celebran Su presencia. Deidad y humanidad se reúnen juntas en comunión en una montaña cósmica; es una escena asombrosa, y es todo hecho posible por la masacre de un sacrificio; por la sangre.

Dios salva a Sus hijos del pecado a través de la sangre.

Ahora, ¿Por qué tenemos esta historia? Para ayudarnos a entender como Dios, al final, salva a sus hijos del pecado a través de la sangre. Si usted observa desde el principio de la Biblia todo el camino hacia el final, y usted ve que todo este sistema del sacrificio se creó para ayudarnos a entender como Dios enviaría a Su único Hijo a sufrir, para derramar Su sangre para salvarnos de nuestros pecados y librarnos del eterno sufrimiento. Tengo algunos ejemplos aquí. Génesis 22:9-14 dice: *"Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. ¹⁰ Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹ Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: "Abraham, Abraham." Y él respondió: "Heme aquí." ¹² Y dijo: "No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único." ¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, "Jehová proveerá." Por tanto se dice hoy: "En el monte de Jehová será provisto."*

También, Hebreos 9:22: *"Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión."* Romanos 5:9: *"Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira."* Efesios 1:7: *"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia..."* Hebreos 13:12: *"Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre."* 1 Pedro 1:18-19: *"...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación."* 1 Juan 1:7: *"Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado."*

Todos estos versículos aquí nos están señalando hacia la realidad de que la sangre del Cordero de Dios satisfaría la ira de Dios. Romanos 3:23-25 dice: *"²³ Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre."* La ira de Dios debido al pecado y a los pecadores sería derramada sobre Jesús y no sobre usted y yo, y la sangre del Cordero de Dios salvaría a los hijos de Dios quitando nuestro pecado. Juan 1:29: *"El siguiente día vio*

Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Por gracia, el sacrificio de Jesús en la cruz es aceptable para Dios, y a través de la fe, su sacrificio es aplicado a nosotros. Para todos los que confían en la sangre de Cristo, el Cordero de Dios que nos libra de pecado, para todos los que se refugian bajo el manto de su sangre, usted estará a salvo del juicio contra usted y será traído a una relación con Dios, donde ahora nosotros contemplamos Su gloria, y ahora nosotros celebramos en Su presencia. De esto trata la cena del Señor en Mateo 26:26-29,

Dice: "Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo." ²⁷ Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: "Bebed de ella todos; ²⁸ porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. ²⁹ Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre." Recuerde esto: Jesús sufre y derrama su sangre para librarnos del sufrimiento eterno.

5. Levítico y Números: La Ley, la Tierra, y el sufrimiento.-

Dios es santo.

Próximo, he puesto a Levítico y a Números juntos bajo el encabezado de "la Ley, la tierra, y el sufrimiento." Dios es santo. La infame declaración en Levítico 11:44 es, "Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra." De esto, aprendemos que no podemos ser casuales con Dios. Aquí tenemos un sin número personas siendo casuales con Dios. Levítico 10:1-3, dice: Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. ² Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. ³ Entonces dijo Moisés a Aarón: "Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado." Y Aarón calló. También, Levítico 16:1-3: Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron. ² Y Jehová dijo a Moisés: "Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. ³ Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto." Al igual que Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, quienes fueron heridos de muerte por ofrecer fuego extraño ante el Señor, debemos ser contritos delante de Dios.

Levítico 16:29-31: "Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. ³⁰ Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. ³¹ Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo."

El pecado es mortal.

Dios es santo, y el pecado es mortal. Pongo un ejemplo aquí, Levítico 24:10-16, donde un hombre blasfemó/maldijo el nombre de Dios, y fue apedreado hasta la muerte como resultado. El pasaje dice: "En aquel tiempo el hijo de una mujer israelita, el cual era hijo de un egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel

riñeron en el campamento. ¹¹ Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y maldijo; entonces lo llevaron a Moisés. Y su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan ¹² Y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová. ¹³ Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ¹⁴ Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación. ¹⁵ Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere a su Dios, llevará su iniquidad. ¹⁶ Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera."

El pecado es serio, y es evidente a lo largo de Levítico y Números que la propensión del hombre al pecado es fuerte. El pueblo de Dios se sitúa en Cades en Números 13-14, con la Tierra Prometida junto en frente de ellos para ellos tomarla. Números 13:25-33 dice: "Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días. ²⁶ Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra. ²⁷ Y les contaron, diciendo: "Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. ²⁸ Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac. ²⁹ Amalec habita el Neguev, y el heteo, el jebuseo y el amorreo habitan en el monte, y el cananeo habita junto al mar, y a la ribera del Jordán." ³⁰ Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: "Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos." ³¹ Mas los varones que subieron con él, dijeron: "No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros." ³² Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: "La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. ³³ También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos."

También, Números 14:1-4 dice: *Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. ² Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud:* "¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojala muriéramos! ³ ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?" ⁴ Y decían el uno al otro: "Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto."

Así que, la propensión al pecado en el hombre es grande, y el pueblo de Dios pasó por alto Su bondad. El pueblo de Dios dudo de Su grandeza. Ellos magnificaban los problemas potenciales y minimizaban las poderosas promesas. Dios había dado promesas a Abraham en ese sitio en Génesis 13 y 15, en esa tierra, y ahora, en el lugar, finalmente habían llegado a la tierra prometida, y dijeron, "No podemos confiar en Dios." Génesis 13:14-18 dice: "Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. ¹⁵ Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. ¹⁶ Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. ¹⁷ Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. ¹⁸ Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová."

También, Génesis 15:13-16 dice: *"Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. ¹⁴ Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. ¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí."*

El pueblo de Dios desobedeció Su palabra. "Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto," Números 14:4, y en el proceso, el pueblo de Dios se descalificó a sí mismo de su bendición, y por causa de su pecado, incrementaron su propio sufrimiento. Números 14:35 dice, *"Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán."* La propensión al pecado en el hombre es fuerte, y el castigo del pecado es severo. Dios, ayúdanos a recuperar un sentido de la severidad del pecado en nuestro día. Cornelius Platinga, en un clásico llamado "No es la Forma en que se Supone que Es" dijo: "La conciencia de pecado, una profunda consciencia de desobediencia, y una dolorosa confesión de pecado solía ser nuestra sombra. Los cristianos odiaban el pecado. Le temían, huían de eso, se lamentaban de eso. Algunos de nuestros ancestros agonizaban por causa de sus pecados. Un hombre que perdía la compostura se preguntaba si siquiera podía asistir a la santa comunión. Una mujer que por años envidiaba a su más atractiva e inteligente hermana se preguntaba si este pecado amenazaba su propia salvación... Esa sombra se ha atenuado. Hoy día la acusación, "Usted ha pecado" es a menudo dicha con una mueca o un tono que indica un chiste interno. En algún tiempo esta acusación todavía tenía el poder para sacudir a las personas."

El Sacrificio es Necesario.

Dios, ayúdanos a darnos cuenta de lo mortal que es cualquier pecado, sin importar cuán pequeño creamos que es. Levítico y Números nos muestran que Dios es santo, el pecado es mortal, y por tanto, una vez más, el sacrificio es necesario. Es lo que los primeros 16 capítulos de Levítico tratan. También, Levítico 17:11 dice: *"Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona."* Eso nos lleva a la principal provisión de Dios en el Antiguo Testamento: un sacrificio anual en el Día de la Expiación.

Aquí están los elementos que Él estableció: un sacerdote entraría en un santuario terrenal, como lo describe Levítico 16:3-10:

"Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto. ⁴ Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo tendrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua. ⁵ Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para expiación, y un carnero para holocausto. ⁶ Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa. ⁷ Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión. ⁸ Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel. ⁹ Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo ofrecerá en expiación. ¹⁰ Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto."

Entonces el sacerdote entra y ofrece el sacrificio: la sangre de un animal sin mancha. Levítico 16:11-17 describe esto, diciendo:

"Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo. ¹² Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo. ¹³ Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. ¹⁴ Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre. ¹⁵ Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. ¹⁶ Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas. ¹⁷ Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel."

El roseaba la sangre sobre el altar para mostrar que la pena por el pecado y la muerte habían sido pagadas. Aunque Dios vio los pecados de Israel, Dios estaba satisfecho con el sacrificio de un sustituto, como muchos de lo que vimos en Éxodo 12. Levítico 16:20-22 dice:

"Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; ²¹ y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. ²² Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto."

Luego, el sacerdote tomaba otro animal, confesaba los pecados del pueblo sobre él, y lo enviaba al desierto, para nunca más ser visto, y ese era un sacrificio que necesitaba hacerse cada año. Levítico 16:34, *"Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó."*

Como resultado, el efecto fue que este sacrificio de un animal era un recordatorio anual de todo nuestro pecado. Así es como Hebreos 10:1-4 describe este Día de Expiación. Dice:

"Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. ² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. ³ Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; ⁴ porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados."

Ahora, eso es tan importante porque sienta las bases para la provisión de Dios en el Nuevo Testamento: un sacrificio permanente en la muerte de Cristo. Hebreos 10:10: *"En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre."* Estos son elementos paralelos presentes aquí: un sacerdote entrando al

santuario celestial, pero este sacerdote es Jesús. El autor de los Hebreos dice, *"Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.*

²⁴ *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios"* (Hebreos 9:23-24).

La ofrenda no fue la sangre de un animal, sino la sangre de un hombre sin pecado, Jesús. Hebreos 9:11-14 dice:

"Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"

Jesús se sacrificó a sí mismo para que, aunque Dios vea los pecados de nuestras vidas, Él sea satisfecho por el sacrificio de Su hijo. Ese es un sacrificio que durará para siempre. Hebreos 10:11-14 dice:

"Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹² pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; ¹⁴ porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."

¡Oh!, ve el efecto de Su sacrificio: la eliminación de todo nuestro pecado. "Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones." (Hebreos 10:17).

Jesús es Digno.

No pase por alto el punto: el pecado trae sufrimiento, y necesitamos un Salvador que nos traiga salvación, y Él es digno. Jesús es el Sumo Sacerdote que continuamente nos representará delante de Dios. Hebreos 7:23-25 dice: *"Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos."*

Él es el Cordero Sacrificial que reinará sobre nosotros eternamente, Apocalipsis 5:5-10. Dice: *"Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. ⁶ Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. ⁷ Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; ⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con*

tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra."

Él continuamente nos representará ante Dios, y Él reinara sobre nosotros eternamente, Apocalipsis 5.

6. Deuteronomio: El Dios Que Aflige a Su Pueblo.-

Antiguo Testamento: Bendiciones y Maldiciones

Por último, Deuteronomio: El Dios que aflige a Su pueblo. Esta es una perspectiva interesante. Es realmente rápida, pero es una perspectiva interesante del sufrimiento en el Antiguo Testamento implicando bendiciones y maldiciones. En Deuteronomio, que es el recuento de la ley de Dios antes de que Su pueblo finalmente entrara a la Tierra Prometida, Dios promete bendiciones por obediencia. Deuteronomio 28:1-6 dice:

"Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. ² Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. ³ Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. ⁴ Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. ⁵ Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. ⁶ Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir."

Al mismo tiempo, justo después de esto, Dios pronuncia maldiciones por la desobediencia. Dios dice estas palabras en Deuteronomio 28:58-63: *"Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, ⁵⁹ entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas; ⁶⁰ y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán. ⁶¹ Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre ti, hasta que seas destruido. ⁶² Y quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no obedecisteis a la voz de Jehová tu Dios. ⁶³ Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se gozará Jehová en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella."*

Así que, Dios le dice a Su pueblo que Él traerá aflicciones sobre ellos si le desobedecen. Eso, en muchas formas, es la historia del resto del Antiguo Testamento. El pueblo de Dios desobedeciendo Su ley una y otra vez.

Nuevo Testamento: La Cruz y la Maldición

Lo que nos lleva al Nuevo Testamento donde vemos la cruz y la maldición. Gálatas 3:10-14 fue escrito a personas que estaban pensando que podían obedecer la ley de Dios y ganar el favor de Dios. Pablo dice:

"Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ¹¹ Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; ¹² y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la

ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, ¹⁴para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu."

Estamos bajo la maldición de la ley de Dios, y cuando Jesús fue a la cruz, Él fue objeto de la maldición del juicio de Dios. Allá arriba en Gálatas 3, Pablo dice que Jesús se hizo maldito por nosotros, y hace alusión a Deuteronomio 21:23 que dice: "...no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad." Hay una grandiosa cita ahí de Lutero en nuestra guía de estudio, y como resultado de Él tomar la maldición que merecemos, ahora estamos dentro del alcance de la gracia de Dios, y tenemos tres opciones, damas y caballeros. Podemos ignorar la maldición y pretender como si estamos bien delante de Dios. Podemos trabajar para vencer la maldición. Podemos seguir reglas y regulaciones religiosas, pensando que estamos ganando el favor de Dios. Las personas a veces dicen, "Haga esta oración, vaya a la iglesia, sé una buena persona, y al final estarás bien." Sin embargo, ambas opciones son condenatorias.

¿Cuál es nuestra tercera opción? Podemos abrazar la maldición, por ej., podemos ser conscientes de la desobediencia en el núcleo de nuestros corazones, y podemos correr hacia la cruz. Confiar en Cristo y experimentar Su bendición. En Su justicia, Dios aflige a Su pueblo con sufrimiento por su pecado, y en un extraordinario acto de misericordia, Dios aflige a Su Hijo con sufrimiento para quitar nuestro pecado.

Libros Históricos

7. Josué y Jueces: Miedo y Juicio.-

Exhortación en Medio del Miedo.

Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, 1 y 2 de Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. ¿Qué nos enseñan estos libros sobre el sufrimiento? Vea en Josué y en Jueces: una imagen sobre el miedo y el juicio. Desde el comienzo de Josué, hay una exhortación en medio del miedo. Josué 1:1-9 dice:

"Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: ² Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. ³ Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. ⁴ Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. ⁵ Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. ⁶ Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. ⁷ Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. ⁸ Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. ⁹ Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Josué se está preparando para guiar al pueblo hacia la Tierra Prometida, y en su miedo, Dios le habla y le dice que confíe en sus promesas divinas. *"Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Éufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio. ²⁵ Nadie se sostendrá delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre toda la tierra que pisareis, como él os ha dicho."* Deuteronomio 11:24-25. Dios les había dado la tierra; Dios les había garantizado la tierra. Era para que ellos la tomaran. Así que Dios dijo, "¡Tómala!"

Siga los mandamientos divinos. Josué 1, *"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley..."* La palabra de Dios debe estar en nuestras mentes; la palabra de Dios debe estar en nuestra boca. Dependa de la divina presencia. Me encanta Josué 1. Desde la perspectiva del mundo, Josué debió estar muerto de miedo, pero con la presencia de Dios, Josué tenía la victoria asegurada. No tenga miedo.

Viva para la gloria divina. Josué 24:14-15 dice: *"Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. ¹⁵ Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová."*

Parte del objetivo del libro de Josué es mostrar que Dios orchestra los eventos de Su pueblo para mostrar Su gloria. Dios algunas veces pone a Su pueblo en circunstancias difíciles que provocan miedo en el mundo para demostrar Su poder, Su fidelidad a Sus promesas, y Su suprema gloria.

Demostración de Juicio.

Vemos la exhortación en medio del miedo y la demostración del juicio. Josué y Jueces hacen claros que Dios juzga al individuo. Pongo a Josué 6 y 7 aquí, la historia de Acán, un soldado Israelí que se había quedado con algo del botín de la guerra que Dios había dicho que no guardaran, y aprendemos que los pecados individuales de uno dañan a todo el pueblo de Dios. Josué 6:18-19 dice: *"Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis. Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y entren en el tesoro de Jehová."* Entonces, Josué 7:1 dice: *"Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel."* Josué 7:2-13 nos da el resultado del pecado de Acán en el pueblo de Israel. Dice:

"Después Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el; y les habló diciendo: Subid y reconoced la tierra. Y ellos subieron y reconocieron a Hai. ³ Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos. ⁴ Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai. ⁵ Y los de Hai mataron de ellos a unos treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron en la bajada; por lo cual el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua. ⁶ Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷ Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!! Ay

Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?
⁹ Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tú grande nombre? ¹⁰ Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro?
¹¹ Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. ¹² Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros. ¹³ Levántate, santifica al pueblo, y di: Santificaos para mañana; porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos, hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros."